

EL SEMANARIO MURCIANO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.



AÑO 1.º	Se publica cuatro veces al mes.	Núm. 9.
PUNTOS DE SUSCRICION.	DIRECCION,	PRECIO DE SUSCRICION.
En la Administracion é Imprenta de este periódico.	Redaccion y Administracion, plaza de Santa Eulalia, 6.	Un mes, 1 peseta. Anuncios y comunicados á precios convencionales

MURCIA 14 DE ABRIL DE 1878.

SUMARIO.—*Progresos del hombre*, por D. Andrés M. Cañada.—*Conferencias del Liceo*.—*Poesía*, por D. Ricardo Sanchez Madrigal.—*Noticias*.—*Crónica de la Semana*.—*Bibliografía*.

PROGRESOS DEL HOMBRE. (1)

Cuando la naturaleza era un caos, es decir, la muerte y la nada, porque el movimiento de nuestro globo era demasiado violento para permitir la yuxtaposicion de los elementos orgánicos; y muy lentamente fué reduciéndose hasta tolerar la agregacion de las moléculas organizadas, brotaron entonces de nuestra tierra y buena madre todos los embriones más ó ménos rudimentarios é imperceptibles, apareciendo entre ellos el hombre, destello de la divinidad, ornamento de la tierra, orgullo del Universo, y dotado del atributo inteligente. Hablaros de su origen, y composicion de sus primitivas células, como afirma el autor de ciertos textos sagrados, sería en mí, atrevido y hasta tenebroso refutarlos, dado los momentos de tension porque aun atraviesa la ciencia paleontológica, ciencia sublime que nos ha revelado las huellas que dejaron impresas las antiguas generaciones, y las distintas fases porque han atravesado. De tan plausibles investigaciones, han sacado los hombres consecuencias y axiomas tan gratos, que le han hecho elevarse, y reconocer su gran superioridad en todas las épocas geológicas, de que ha sido teatro nuestro globo. Comparemos pues algunos animales de la segunda época en que aparecen ya los seres sensibles, con los que viven en nuestros días, y serán muy notables los puntos que los separan; pero si hacemos paralelo con los restos fosilizados del hombre, hallados en las cavernas calcáreas, y examinamos fisiológicamente sus capacidades craneológicas, fémures, y demás piezas que forman nuestro esqueleto, se hallarán grandes analogías y semejanzas con los mas recientes que oculta la tierra movienda de nuestros sepulcros. La organizacion y

desarrollo intelectual del hombre, fué siempre mas superior, mas uniforme, y mas inmutable que la de todos los seres de la Creacion segun lo prueban sus restos consolidados y demás monumentos de su industria prehistórica. Así me lo han demostrado mis propias observaciones, respecto de otros exanimados, supultados en el interior de la tierra, cuyos órganos de locomocion, ó traslacion fueron mas rudimentarios al principio, al paso que sus industrias han sido rutinarias é invariables. Fijaros pues, en nuestros mas hábiles mamíferos aves ó insectos; y notareis desde luego, que desde el autómatas Castor que construye sus admirables y sólidos diques, hasta la hiladora y repugnante araña que tiende sus finísimas redes para envolver á la inocente mariposa ó laboriosa abeja que confecciona sus exagonales alveólos; desde el pájaro hornero, bolsicon ó hilador que teje su cómodo y abrigado lecho para la próxima sucesion, fueron lo mismo ayer que lo son hoy y es de esperar que lo serán mañana. En tanto vemos al hombre desde su aparicion en el globo ser dueño absoluto de todos los bienes y productos de la tierra; todo dominándolo con los medios que se inventa; todo bajo el influjo de su inteligencia de la cual saca nuevas prácticas especulaciones de cuantos objetos le rodean. Merced á esta influencia, cambia el silix ó arma de piedra por el bronce y el hierro con que hace la templada reja para surcar la árida tierra, y la hoz que corta las doradas mieses en la estacion de la vida universal. Hace tambien desaparecer de la superficie de esta dura corteza las plantas y los animales que le son nocivos ó se oponen á sus fines naturales y físicos: sustituye unas plantas por otras, y mejora desde luego sus condiciones por sus continuos trabajos de seleccion artificial. Trata de ponerse al abrigo de los rigores del tiempo, y abandona aquellas grutas ó cuevas obra de su propia mano, que le obliga á buscar piedras en las canteras, y aprende ha amalgamar y trahar todos sus materiales, y abre profundos pozos para allegarse el agua que le es indispensable. Entra en él la codicia ó la sed del oro, móvil general de sus mayores injusticias y de los mas grandes crímenes; y lo extrae desde luego de aquellas masas de granito ó cuarzo cuyas vetas ó filones la casualidad le hizo descubrir, y síguelos uno

(1) Este trabajo fué leído en la seccion filosófica del Liceo.



y otro día, hallando ocre, almagres y cinabrios para sus pinturas; azogues y azufres para sus artes, ricos carbones para sus fraguas y piedras preciosas para embellecerse. Debilitanse sus fuerzas, y busca plantas ó simples para prolongar su vida, y forma mas tarde compuestos para ayudar á sacudir otras dolencias mas graves que ponen fin á su existencia. Mueren en efecto, sí; pero vienen otras épocas, y con ellas otros hombres mas felices, y aquellos hervolarios ignorantes se transforman en hábiles farmacéuticos, que saben ya distinguir el ajo venenoso de la planta salutar del escordio, y disponen con acierto los remedios ordenados por los médicos, y sorprenden la mala fé de los droguistas que contrahacen y falsifican tan ricas producciones. En estas razones se apoyó Arveo para decir á sus contemporáneos Galeno y Aristóteles, que no estaba todo descubierto cuanto existía en la naturaleza. Y en efecto: ni las prodigiosas riquezas de nuestros continentes y tierra firme pueden agotarse, ni el entendimiento humano se asimilará jamás. Morirán unos sábios, sí; pero sus átomos inertes, formarán combinaciones químicas en sus tumbas, que mas tarde surtirán á nuestra atmósfera para entrar en vibración armónica con las demás agregaciones que nos perpetúan más ó ménos tiempo. Solo el alma será siempre eterna é inmutable en la gloriosa mansión de Dios. Pero dispensadme me aleje de estas teorías del transformismo que con fé caballescica esponen respetables autores, llamados á ejercer honda y no pasajera influencia en nuestra juventud ávida por el progreso; y sentemos como premisa, que los conocimientos del entendimiento humano caminarán siempre como han caminado á pasos agigantados, senda al parecer tenebrosa y resbaladiza, pero que nos ha conducido á este estado de adelantos de que voy hacer extracto, si bien separándome del orden cronológico.

Los antiguos por ejemplo, conocieron las cualidades del nitro, el cual supieron combinar hábilmente con el azufre y el carbón, dándoles por resultado la explosiva pólvora, y naciendo á la sazón su arte tormentario ó de artillería. Los efectos de la pólvora son bien conocidos de todos: su invención fué para los pueblos un azote cruel, como sus resultados han venido á ser para la humanidad la peste y el hambre que ha llevado consigo. Pero sin embargo; á fuer de civilizados, debemos prescindir de los usos reales que tiene en las mezquinas guerras, y de las debilidades de los hombres que las promueven; y solo llevemos sus efectos á allanar escarpadas y gigantescas montañas, abriendo nuevos pasos á nuestras carreteras y vías férreas; medios de comunicación de todas las naciones cultas. Cesen sí para nosotros, sus primitivos y aun continuados usos que arrasan nuestras mas fuertes plazas y monumentos de mas arte; é impere la diplomacia de nuestros hombres de estado, y salven á nuestros pueblos de estas calamidades que agotan la vida de los ciudadanos mas pacíficos, sembrando el llanto, el espanto y el dolor en los altos y humildes hogares. Siempre la luz del

progreso eclipsó la falaz superstición de aquellas gentes que no conocieron mas leyes y derechos que la miserable fuerza, como ocurrió á los pueblos del Norte, que traspasando sus helados climas sumieron en el mas horrible oscurantismo aquellas criaturas hijos del progreso. Pero pasa aquel periodo de tensión para las ciencias, las artes, y las industrias, y nuevos gérmenes brotan con vigor ardiente salvando á la verdad del error y á lo maravilloso de la crítica. Siguen pues los hombres el curso de las investigaciones, y reconocen en el imán sus virtudes atractivas, pero ignoran sus propiedades directivas: hay otros mas cautos, que inventan la aguja de marcar ó píxide náutica, instrumento que dá origen á las grandes navegaciones y forman vínculos de amistad y de comercio con naciones desconocidas, y descubren para gloria de España el nuevo Mundo, ¡panteón de tantos españoles! Descúbrese el vapor quizá por el primer hombre que paró su atención en los efectos que produce una olla con agua sometida al fuego y cuasi herméticamente cerrada; la que debió darle á conocer la propiedad expansiva del vapor que escapaba por las estrechas hendiduras, fuerza que hace mover su opérculo ó tapadera; pero no se le ocurre emplearla como fuerza locomotriz, y dar movimiento á sus máquinas que son movidas por hombres ó brutos. ¡Tal era señores el triste destino de los hombres, considerados como bestias de fuerza! Pero las cosas varían y cambian de estado como el teatro de nuestro globo ha cambiado en apacible calma aquellas representaciones continuas y terribles oscilaciones, sacudidas ó trepidaciones violentas que aniquilaban la vida de los pueblos. Hoy los hombres ya emplean el vapor en dar movimiento á sus veloces locomotoras que como aves cosmopolitas dan vuelta al mundo conocido, y pretenden hasta descubrir otros imaginarios. Hoy tambien el minero se vale de las bombas absorbentes para agotar las potentes capas de agua, y extraer los tesoros entrañados en el fondo de nuestro replegado planeta. Bajo este punto de vista podremos afirmar más y más, que todas las observaciones del hombre que por su originalidad y conveniencia nos ha dado á conocer, no solo se han concretado al estendido círculo de sus ideas, sino que han abierto ancho paso á otras mas nuevas y mas elevadas que las primeras. ¿Qué sería señores de nosotros, desprovistos de armas naturales, y del instinto mas poderoso todavía que ellas? ¿Qué sería de nosotros repito, condenados después de una infancia larga y miserable á las necesidades de una vida corta, enfermiza y precaria, si no estuviésemos dotados de un conocimiento superior, capaz, de apropiarnos de todo cuanto la chispa de la Divinidad puso sobre la tierra, y que el entendimiento humano recoge para ponerse á cubierto de los males que ciertos elementos amenazan nuestra cabeza? Quizá por esta razon nace Benjamin Franklin trayéndonos sus conductores eléctricos, para que disipemos las tempestades y señoreemos, digámoslo así, el candente rayo que pretende confundirnos, para que por medio de este arma defen-

siva anulemos todo su poder hasta confundirle en los abismos insondables.

(Se continuará.)

ANDRÉS MARTINEZ CAÑADA.

CONFERENCIAS CELEBRADAS EN EL LICEO



SECCION ARTISTICA.

DIA 8 DE ABRIL DE 1878.

Con gran concurrencia celebró su anunciada conferencia D. José María Martínez Tornel, en la noche del lunes último, tratando sobre el célebre escultor murciano, Salcillo, sus obras, y su influencia.

Comenzó diciendo que en ninguna obra de arte como en la escultura, se manifiesta el genio de un modo tan patente; que el escultor anima al hierro, al barro, á la madera, al marmol ect. etc., despertando en nuestra alma purísimos sentimientos estéticos; que la escultura es simbólica en su principio, despues clásica y despues romántica; simbólica en Egipto, clásica en Grecia, y romántica en los tiempos en que se inspiró en los ideales del cristianismo.

Continuó manifestando que así como todo arte tiene su apoteosis, la escultura la tuvo en Grecia, cuyo pueblo ha sido el más adelantado en ella, sin que ningun otro le haya aventajado hasta la fecha; hizo referencia á Fidias, á quien consideró como uno de los primeros génios que ha tenido el arte escultural; dijo que en la edad media está el germen de todo arte que se desarrolló más tarde en el renacimiento, tomando las formas del paganismo.

Comenzando á hablar de Salcillo, objeto de la conferencia, afirmó que D. Francisco de Salcillo era hijo de un escultor italiano á quien quizá la casualidad trajo á Murcia; que en el año 1707 nació el insigne escultor de que se ocupaba. Despues continuó con las siguientes frases:

«El padre de Salcillo quiso que su hijo estudiase la escultura, dedicándole, al dibujo, bajo la direccion de un sacerdote de esta capital muy competente en la materia. Tuvo el proyecto de que fuese á Roma, donde podia admirar las grandezas de aquella célebre capital; pero cuando iba á ponerlo en práctica, la muerte le condujo al sepulcro, quedando Salcillo al cuidado de dos hermanos.»

«El padre dejó sin concluir la imagen de santa Inés, que hay en la actualidad en el templo de Sto. Domingo, cuya imagen terminó Salcillo, y fué la primera obra que hizo este reputado artista.»

«Los tres hermanos trabajaban con el mayor ardor, para satisfacer las necesidades de la vida; pero muriendo el mayor, (José,) Salcillo fundó una nueva familia, y comenzó su vida artística.»

«En la época en que este ingenio vivió, la sociedad estaba dividida; las clases eran una valla que no permitía la fraternidad; el pueblo genia oprimido por el despotismo; entonces no había

alumbrado, existía la queda, todo era tinieblas y silencio interrumpido solamente por el rodar del maldito carro de la inquisicion. Los artesanos se agremiaban bajo la advocacion de un santo, buscando proteccion en la iglesia, donde todos los hombres somos iguales.»

«En aquella época Salcillo dió á conocer al pueblo sus imágenes, simbolizando la caridad y el amor; expresó por medio de la forma los ideales más puros del cristianismo; no fué egoista, por cuanto al ser llamado á Madrid para ejercer su arte, no quiso abandonár el suelo que le vió nacer; fundó una escuela de escultura, á donde acudía lo más notable de la capital en la esfera artista, porque aspiraba á que Murcia fuera el centro de la escultura, cuyo centro iluminara á toda España.»

«El célebre escritor Cean Bermudez, dice, refiriéndose á Salcillo, que si hubiera vivido en el siglo XVI habría sido uno de los primeros maestros de aquel tiempo.»

«Es de todo punto fábula la tradicion de que Salcillo para hacer su obra inmortal (La Dolorosa) diera celos á su esposa, ó le presentara uno de sus hijos muerto; nada ha confirmado esa conseja, y por lo tanto debemos tenerla por errónea.»

«Salcillo aspiró á unir el clasicismo griego, con el romanticismo de la edad media; claramente se puede ver esta tendencia en el ángel de la oracion del huerto: aquel ser no tiene sexo; en él está la figura dulce de la mujer, y la línea varonil del hombre; sus cabellos rubios parece que son agitados por aire de otra region; y nó se eleva, volando al cielo, porque allí le retiene el redentor del hombre.»

«El citado escritor Cean Bermudez, asegura que la mejor obra de Salcillo es el San Gerónimo, lo cual ha sido muy discutido por los competentes en la materia. Y no por esto la mencionada obra carece de valor artístico; es una de las más notables, y digna, por lo tanto de mejor conservacion, que se la dá en la actualidad; pero el Cristo de la caída, es sobresaliente, por su actitud divina, por su mirada sublime, por la expresion grande de su rostro.»

«Salcillo logró reunir en su casa lo más notable de la localidad, no solo en artes, sino en posicion social; por lo tanto ejercia gran influencia, como lo demuestra el hecho de haberle nombrado familiar del santo oficio, salvo-conducto en aquella fecha.»

«El insigne escultor murciano vino á ser el regenerador del arte en aquella fecha, y representante de una idea nueva.»

«¿Que impresion recibiría aquel pueblo, tan oprimido y castigado por las tiranías de la nobleza; aquel pueblo que solo encontraba hiel al implorar consuelo, cuando admirara la Dolorosa, respirando amor y caridad, y como diciendole al desgraciado: ven á mis brazos, que yo tambien estoy triste!»

«El pueblo murciano debe un tributo á Salcillo, que no ha cuapido: se ignora donde están sus huesos; solo se sabe que fué enterrado en la iglesia de las Capuchinas.»

El Sr. Tornel, terminó su magnífico discurso exhortando á la sociedad el Liceo, que tan altos fines tiene que cumplir en esta capital, para que honre la memoria de aquel ilustrado artista, que tanto esplendor dá á Murcia y á España.

SECCION FILOSÓFICA.

En la noche del día 8 del mes actual, y presidiendo el Sr. D. Francisco Hologado, celebró don Agustín Abril su anunciada conferencia. Esta versó sobre los orígenes é importancia del jurado en las sociedades modernas, encomiando esta institución como uno de los progresos que con más urgencia reclama la época actual.

Comenzó el Sr. Abril manifestando que hace un siglo existía en Francia un gran hombre, un eminente filósofo, un ilustre anciano, que inspirado en los principios políticos más elevados, y en la moralidad más acrisolada, dió á luz un libro, cuyas páginas quedaron grabadas en el corazón de todos los franceses. Este hombre fué J. J. Rousseau, y al libro que dió á luz le tituló «El Contrato Social»; libro que llevaban los soldados en la punta de sus bayonetas, y España aceptó como la sávia nueva, que viene á nutrir un organismo empobrecido.

Dijo que el sistema constitucional se compone de tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial; estando muy abandonado este en España, á consecuencia de las perturbaciones políticas que han originado variaciones en una magistratura que solo tiene por objeto la aplicación de la ley; que el jurado como cuerpo para resolver en las cuestiones de hecho, es la institución que está más en armonía con el espíritu moderno, y que mejores resultados ha de producir en la esfera judicial; por que este poder, añadió, es el fundamento más sólido de las sociedades, y la garantía más completa para los ciudadanos; y tanto es así que cuando una nación sufre una perturbación política, la experimenta igualmente el poder judicial; siendo este uno de los argumentos más palpables para asegurar que es de los elementos más esenciales de la constitución de un pueblo.

Se desconoce, prosiguió, en absoluto el origen del jurado, pues ha existido con los primeros pueblos de la humanidad, lo cual demuestra su importancia, y la aprobación con que ha sido recibido por todos los hombres. El primer documento en que se nombra la institución del jurado es la Biblia, que recomienda la gobernación de los hombres por medio de un consejo de hombres sábios, que juzguen sobre la bondad de los actos. Existió el jurado en Grecia, Roma, Germania, y todos los pueblos civilizados, en donde la base del estado ha sido la libertad. Esta institución vive hasta Carlo-magno.

El Sr. Abril, continuó manifestando que en 1459, comenzó á morir el jurado, como todo aquello que crearon los pueblos libres, hasta fines del siglo XVIII, en que renacen los ideales sagrados de la libertad; que á mediados de ese siglo Montesquieu, fija sus ojos en esa institución, y después de analizarla en el crisol de su talento, procuró plantear-

la, como lo consiguió, aunque sin obtener los resultados que hubiera dado al haberlo hecho con más meditación.

Dijo que en Inglaterra el jurado está instituido con bases más duraderas y sólidas; que en España algunos han querido encontrar su origen en el fuero juzgo; pero donde se planteó fué en los años, 12, 20, 30, 46 y 69, del siglo actual, muriendo respectivamente en el 14, 23, 44, 54 y 73.

Aseguró que donde existe el jurado tienen más garantías los ciudadanos, y que sin esa institución puede el tirano vulnerar los derechos del individuo.

Afirmó que dos condiciones han de tener los tribunales, para que respondan al elevado fin de su creación: la intervención de todos los actos, y la responsabilidad de los magistrados: la primera se ejerce de tres modos; por la publicidad de la sentencia, por la inspección de los gobiernos, y por el ministerio fiscal.

Solamente la inspección de los gobiernos puede dar resultados eficaces, si no viniera á conturbarla las influencias políticas; el ministerio fiscal no puede dar frutos apetecibles por cuanto es potestativo en el juez la resolución en la sentencia y tramitación.

Dijo que en cambio el jurado, es la fórmula que resuelve ese difícilísimo problema, por cuanto en él está representada la conciencia pública, que es el agente misterioso que indica al delincuente. Añadió, que la responsabilidad de los magistrados está sancionada por la más sana filosofía, y que es letra muerta en nuestros códigos, á consecuencia de la constitución que en la actualidad tiene el poder judicial.

Prosiguió diciendo que en el jurado las cuestiones de hecho caen bajo la jurisdicción del pueblo, limitando por lo tanto la esfera de acción y responsabilidad de los magistrados; que es de todo punto imposible, que los jueces presencien la perpetración de los delitos, y de aquí la prueba de difícil práctica, que produce embrollo y confusión más bien que la aclaración del hecho; que la prueba exigida hoy por el poder judicial, cuando nada haya averiguado con exactitud, tiene que apelar á los indicios, medio absurdo, y acaso el más reprochable de cuantos se pudieran inventar; que el jurado por el contrario, como eco fiel de la opinión pública, puede conocer mejor del hecho, teniendo la ventaja de ver hasta los gestos de los declarantes.

En todo juicio, añadió, hay los siguientes elementos: 1.º Existencia de los hechos; 2.º relación de causalidad; 3.º calificación del hecho; 4.º gradación de la responsabilidad; y 5.º aplicación de la ley; que hay juicio humano y científico, que el humano solo tiene por objeto la averiguación de los hechos.

Encomió la libertad de defensa, y lo conveniente de la publicidad de todos los actos judiciales. Dijo que en cuestiones de hecho es superior el criterio público al del magistrado; que con el jurado se eleva del seno del pueblo al ciudadano honrado, para convertirlo en juez; por otra parte instruye y moraliza, difundiendo la ciencia del sentimiento, y

acostum
cir lo qu
Termi
que la
quistas
adquisic
palpitar
lo justo,

Bajo l
série de
Ocupose
firiéndose
hizo el
sucumbi
Come
tacion d
deracion
que se p
procurar
objeto d

Contin
nunca l
cos, pue
dica en
á la tril
pios de
cesita p
cipio de
este no
na el ele
previsto

Como
pueblo l
dominó
do á exi
fué susti
bios pu
morales
las mon
cantand
añade, e
en tiemp
en Ater
Pisistrat
Igualr
cepto er
y el X

Prosig
la edad
en tres
ratura p
consider
y que e
el fanat
nació p
Iglesia,
ticos, d
absoluti
ficar ta
Despi

acostumbrando la voluntad á juzgar, á saber decir lo que es bueno y lo que es malo.

Terminó el Sr. Abril, su discurso, manifestando que la institucion del jurado es una de las conquistas más gloriosas del espíritu moderno, una adquisicion del siglo XIX, y que como tal debe palpar en el pecho de aquel que áme lo grande, lo justo, lo verdadero, y lo bueno.

SECCION LITERARIA.

DIA 9.

Bajo la presidencia del Sr. Escartin, continuó su serie de conferencias el Sr. D José Pio Tejera. Ocupóse de refutar la siguiente afirmacion, que refiriéndose al teatro moderno, en una conferencia, hizo el Sr. Baleriola: «El arte en la edad media sucumbió por falta de libertad.»

Comenzó el Sr. Tejera por exponer que la refutacion de esa tesis, se prestaba á muchas consideraciones que no podría hacer en el tiempo de que se puede disponer en una sesion, por lo cual procuraría sintetizar en cuanto le fuera posible, con objeto de terminar en aquella noche su conferencia.

Continuó asegurando que los apogeos literarios nunca han coincidido con los apogeos democráticos, pues, en su sentir, el espíritu humano se dedica en los periodos de perturbaciones políticas á la tribuna, la propaganda, y otros medios propios de las situaciones anormales; que el arte necesita para su desarrollo la subsistencia del principio de autoridad, ya sea, porque en su concepto, este no puede existir en periodos donde predomina el elemento popular, ó porque Dios así lo tiene previsto y ordenado.

Como confirmacion de lo anterior dijo: que el pueblo hebreo, en su primer periodo, cuando predominó la democracia, no tiene literatura, viniendo á existir esta en el segundo, es decir, cuando fué sustituida con la monarquía; que entonces los sabios propagan la verdad por medio de axiomas morales, los profetas hacen resonar sus cantos en las montañas, y los géneos artísticos se levantan cantando la justicia y el deber. Lo mismo sucede, añade, en la Siria, la India y Grecia. Homero vivió en tiempo de monarquía, y cuando brilló el arte en Atenas, fué en tiempo de los tiranos, como Pisistrato y otros.

Igualmente sucedió, dijo, en la edad media, escepto en los años comprendidos entre el siglo XIV y el XV.

Prosiguió su erudito discurso, manifestando que la edad media se divide, segun los historiadores, en tres periodos: que en el primero no hubo literatura propia en la aquella edad, sino que puede considerarse como una continuacion de la anterior; y que en los dos últimos, donde reinó la barbarie, el fanatismo, la tiranía y la opresion, fué donde nació pujante y civilizador el absolutismo de la iglesia, la literatura, y multitud de gémenes artísticos, desarrollándose el romanticismo, por que el absolutismo de la iglesia era el único que podía unificar tanto elemento disgregado.

Después añadió, que los principales elementos

que en aquella época nutrieron el arte, fueron tres: el monaquismo, la caballería y el culto de la Virgen. El primero representa el absolutismo monacal, único que brilla en la edad media, que instituyó millones de escuelas, y hechó los cimientos á la histerografía, y la escolástica; el segundo, nacido á la sombra de la iglesia, y de las costumbres guerreras del pueblo germano, contribuyó grandemente á la obra civilizadora; y el tercero propagó el culto de la Virgen, y dignificó á la muger, á pesar de que hubo concilios en que se discutió si esta tenía alma ó nó; pero en cuanto la iglesia tuvo poder para imponer su criterio en la materia, convirtió á la sierva en compañera del hombre.

Prosiguió diciendo, que en España, por ejemplo, la muger no era ya la esclava, si no la señora castellana, á quien los trovadores cantaban; de aquí nació la literatura romancesca.

El Sr. Tejera, terminó su conferencia con las siguientes afirmaciones: «el brazo sacerdotal era el único que podía dominar á aquella sociedad tan disgregada.»

POESÍA.

UNA FLOR.

En el album de la Sra. D.^a Amparo Mifsud, de Flores, al partir á Cádiz.

Deploro que á prosperar
te lleve un destino impío,
obligándote á trocar
olas humildes de un rio
por olas bravas del mar.

Y en el punto en que el rigor
voy de tu ausencia á sentir,
aún me causa otro dolor
que me vengas á pedir
para este libro una flor.

De ellas es tu gusto, avaro;
son tus únicos amores;
y muy justo, si reparo,
es que siendo tú su Amparo,
no gustes vivir sin Flores.

Flor del jardin de la vida
es, como tú, la mujer
que deja al paso doquier
una memoria querida,
emanacion de su ser.

Si la pobre musa mía
en vano en cantar se afana,
y con galas de poesía
la hermosa flor no te envia
de una inspiracion galana,

Prenda de amistad notoria,
y del tierno sentimiento
con que tu ausencia lamento,
daré siempre á tu memoria
una flor: mi pensamiento.

R. SANCHEZ MADRIGAL.

Murcia, Diciembre 1876.

NOTICIAS.

En el Japon los músicos se dividen en cuatro clases: la primera está formada por los músicos ejecutantes de música religiosa; la segunda por los dedicados á ejecutar la música profana; la tercera por ciegos, y la cuarta por mujeres.

Los músicos religiosos y los profanos forman ciertas tribus, las cuales se reúnen en determinadas épocas con el objeto de ejecutar una ú otra clase de música. En otro tiempo los príncipes tenían á ostentación el mantener capillas privadas, y existen muchos músicos que tocan, por dinero, en casas particulares. En las tribus existen diferentes categorías, grados y distinciones.

Además de los tambores, hay instrumentos de cuerda y de viento, pero entre estos no los hay de cobre, ni están complicados con llaves, pistones y otros accesorios; existen instrumentos puros para la música religiosa, é instrumentos impuros para la profana. Distingúense doce especies de modos uno para cada mes, cada uno de cinco tonos.

Los instrumentos dedicados á dar el acorde son de diversas formas; uno tiene la figura de flauta de Pan.

Las cuerdas se fabrican de seda bañada en cera. Las notas indican simplemente el número de la cuerda que debe tocarse, ó respecto á las flautas, el agujero que se debe tapar. Puede también designarse el número y el nombre del tono.

El canto es siempre unísono con el principal instrumento. La música japonesa tiene generalmente mucha analogía con la música china, desgarradora del tímpano, como es sabido; los japoneses encuentran á la música europea mucho más detestable que nosotros encontramos la suya.

BUGUES DE GUERRA FABRICADOS EN 1877.—De una comparación que hace el *Almanaque Naval* austriaco para 1878, recién publicado, sacamos que al paso que en 1876 se fabricaron no menos que 18 acorazados con un conjunto de 113.494 toneladas de desplazamiento, para las marinas de Europa, en 1877, sólo se botaron al agua 6 buques de esa clase, con un tonelaje de 25.826. En los doce meses Alemania construyó 4, á saber, *Bairen* y la *Sachsen*, corbetas acorazadas de hierro, cada una con 7.399 toneladas de desplazamiento, dos de torres para cañones en barbeta y una batería acasamatada, protegida por planchas de hierro, de 15 1/2 pulgadas, que montan un cañon Krupp de 30 1/2 centímetros y cuatro de 26 idem; además dos cañoneras blindadas, la *Mücke* y *Scorpion*, cada una de 1.000 toneladas de desplazamiento,

protegidas fuera de la línea de flotación con planchas de hierro de 8 pulgadas de espesor, capaces de una marcha de nueve nudos por hora, armadas de un solo cañon Krupp de 30 1/2 centímetros.

Francia en 1877 botó al agua el *Triumphant*, buque acasamatado de segunda clase, con 3.450 toneladas de desplazamiento, armado de cuatro cañones de 27 centímetros, cuatro de 24 y cuatro de 12, cuya batería y línea de flotación protegen una coraza de seis pulgadas de espesor; el *Eurieux*, buque de torre, destinado para la defensa de las costas, con 5.580 toneladas de desplazamiento, protegido por planchas de hierro de 12 pulgadas de espesor, y armado de 2 cañones de 32 centímetros y cuatro de 12.

En dicho año no botó al agua el almirantazgo inglés ningún acorazado. De los 18 blindados construidos en 1876, cinco á saber, el *Inflexible*, el *Téméraire*, el *Shannon*, el *Nelson* y el *Northampton*, fueron para la marina de guerra de esa nación; ocho, á saber, el *Redoutable*, el *Foudroyant*, el *Devastation*, el *Tridet*, el *Fulminant*, el *Tonnerre*, el *Tonnant*, el *Tridet* y el *Vengeur*, para la marina francesa; uno, el *Duilio*, para la italiana; uno, el *Prinz Eugen*, para la austriaca; y tres cañoneras, la *Wospe*, la *Biene* y la *Viper*, para la alemana.

La fuerza muscular de los insectos es superior á la nuestra.—Un hombre que tuviera la fuerza de un abejorro (con relación á su peso) podría arrastrar 850 kilogramos.

Un hombre cuyo jarrete fuera relativamente tan fuerte como el de una pulga podría saltar fácilmente á una altura de 750 piés.

Se ha calculado la suma de intensidad que adquiriría la voz del hombre si el sonido que emite estuviera en proporción con el volumen del cuerpo, comparativamente con el que tiene la de la langosta.

La langosta se hace oír á una distancia de 100 metros. Un hombre cualquiera pesa tanto como 6.000 de estos insectos: si su aparato vocal fuera tan poderoso como el de la langosta, un hombre podría hacerse oír á una distancia de 1.600 millas, es decir: que desde París, por ejemplo, su voz llegaría mas allá de Constantinopla hasta el Asia menor, que se haría oír 100 millas mas lejos de Moscou, y que sir Strafford Northcote hubiera podido comunicarse de viva voz, desde su hotel de Downing-Street con sir Roberto Napier en los terraplenes de Magdala.

¡Terrible competencia para la telegrafía eléctrica!

Segun este cálculo, el hombre que fuera bastante imprudente para estornudar en su casa se vería irremisiblemente é inmediatamente envuelto en los escombros del edificio.

En los Estados Unidos asciende á 18 millones de duros el importe de las transacciones hechas con los huevos, de cuya cantidad solo ocho millones corresponden á Nueva York.

La naturaleza deleznable del huevo ha hecho que aquellos habitantes empleen un procedimiento

to en dicho
zación,» q
trea de co
tamente e

La crisi
cias del h
mando una
reduciendo
añadir es
guida el c

Las fábr
si los hue
tiempo de
efecto la c

Parece s
los fresco
parafina,
cia para p

DATOS C
año 120; l
tina del a
el purgato
de los San
1000; el c
las dispen
1200; la i
oral del a
año 1851;

Se ha l
sobre la
de acciden
en diferen
sultados s

En Esp
En Ingl
En Fra
En Bélg
En el G
En Pru

En Esp
ren los tro
gracias oc

Ha sido
alabardero
tenido la
ministros
su invenc
ensayo p
sultados s
los plácer
que los h
ya de la t
tables, se
bastante
portancia.

La sem

to en dicha capital y en San Lais, «la cristalización,» que los convierte en una sustancia vítrea de color de ambar, que se conserva perfectamente en todos los climas por años enteros.

La cristalización no añade nada á las sustancias del huevo, no hace mas que desecarlo formando una mezcla sólida de la yema con la clara, reduciendo el volumen á una octava parte. Basta añadir esta cantidad de agua para tener enseguida el equivalente de un huevo fresco.

Las fábricas cristalizadoras han descubierto que si los huevos por casualidad no fuesen frescos al tiempo de cristalizarlos, no se puede llevar á efecto la cristalización.

Parece ser que el mejor medio para conservar los frescos, es el de cubrirlos con una capa de parafina, bastando un kilogramo de esta sustancia para preparar 3.000 huevos.

DATOS CRONOLÓGICOS.—El agua bendita data del año 120; la penitencia del año 348; la misa latina del año 391; los Santos Oleos del año 550; el purgatorio del 593; la invocación de María y de los Santos del año 833; las campanas del año 1000; el celibato de los clérigos del año 1119; las dispensas y la elevación de la hostia del año 1200; la inquisición del año 1204; la confesión oral del año 1215; la inmaculada Concepción del año 1851; la infabilidad del Papa de 1870.

Se ha hecho recientemente un nuevo cálculo sobre la proporción de muertos á consecuencia de accidentes ocurridos en los caminos de hierro en diferentes países, cálculo que produce los resultados siguientes. Muere un viajero:

En España, por cada.	1.052.456
En Inglaterra	1.256.290
En Francia.	1.955.556
En Bélgica	8.861.804
En el Gran Ducado de Baden.	17.510.977
En Prusia	24.511.488

En España es donde con menos velocidad corren los trenes, pero en cambio es donde más desgracias ocurren.

Ha sido presentado á S. M. el Rey el alférez de alabarderos D. Alejo Cazorla y Alós, quien ha tenido la honra de exponer ante S. M. el Rey y ministros de la corona un modelo del aparato de su invención para dar dirección á los globos. Los ensayos prácticos han dado, según parece, resultados satisfactorios, mereciendo el Sr. Cazorla los plácemes de S. M. y de las demás personas que los han presenciado. El inventor, que lo es ya de la talla automática y de otros aparatos notables, se propone construir un globo en escala bastante para hacer un ensayo de verdadera importancia.

La semana actual ha sido muy laboriosa, en

las secciones del Liceo de esta capital. La concurrencia crece de día en día, y ya no caben los asistentes en el salón del piso principal.

Desde hoy en adelante publicaremos el extracto de todas las conferencias que se celebren en la mencionada sociedad, con objeto de tener al corriente al público de todo cuanto ocurra en aquel ilustrado centro.

Sentimos no tener los apuntes necesarios para insertar la conferencia dada por nuestro amigo el reputado médico D. Francisco Medina, sobre la circulación de la sangre.

EL SEMANARIO MURCIANO dá la enhorabuena á todos los que, con su ilustración, sostienen latente el espíritu del Liceo de Murcia.

Según ofrecimos en nuestro número anterior, vamos á manifestar el proyecto á que aludíamos. Se trata, por mas que al principio parezca utópico, de crear en esta capital, una universidad oficial, que evite el monopolio que hacen de la enseñanza las universidades hoy existentes.

Si como esperamos, son aprobadas por las cortes las bases que para la instrucción pública ha presentado la comisión nombrada al efecto, podemos realizar este pensamiento, teniendo unión, fe y perseverancia.

En su oportunidad diremos los trabajos que se practiquen para lograr tan elevado fin, y desde luego estamos dispuestos á poner nuestra humilde publicación al servicio de esa aspiración tan levantada.

Se suplica al Ayuntamiento, que siquiera por el decoro público, ya que nó para la comodidad del transeunte, establezca columnas mingitorias en algunos sitios por donde no se puede pasar.

Haga un esfuerzo, la corporación concejil, y dé á Murcia la satisfacción de una necesidad tan urgente, y de tan poco coste.

«El Eco de Lorca» y el de «El Mediterráneo,» han terciado en la celeberrima cuestión «Cartagena capital de provincia,» y emitido su parecer sobre el particular, cuando esa algarada estaba terminada, en vista de su esterilidad.

Ambos colegas están conformes con la razón, y dicen que *bien está San Pedro en Roma.*

Hemos recibido la revista decenal «Granada,» periódico de literatura y ciencias, á quien saludamos y devolvemos con mucho gusto la visita.

El ejército inglés consta de 178356 hombres examinados, 10.724 no sabían leer ni escribir; 9.543 sabían leer y no sabían escribir; 99.910 escribían y leían, y 58.179 poseían mayores conocimientos de instrucción primaria.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

No hay nada nuevo.

Siempre estamos lo mismo, en este país donde parece que llevamos opio disuelto en nuestra sangre.

¡Cuanta apatía! ¡Cuanto sueño!

Y lo difícil es variar el carácter del pueblo murciano.

Ningun espectáculo, ninguna institución le hacen modificar sus costumbres.

Tiene cosas tan originales que en otra parte serían calificadas de locuras.

Se gasta miles de duros en el entierro de la sardina, y luego apenas si tiene para hacer el de Cristo, costando mucho menos que aquel.

Bien es verdad que en la inhumación dada á la sardina, y lo mismo en el funeral, no se cobran derechos por el clero.

En el entierro de Cristo, según nos dice en este momento un amigo, se cobran dobles por los ministros del Señor.

En siendo cosa de iglesia no se escapa ni Dios.

Y no es justo que los profanos tengan que pagar una ceremonia, hecha de año en año, en memoria y representación de la muerte de Jesucristo, cuan los ministros del Señor llevan el dinero.

De modo que aquí está todo suvertido: pagan los que no debían, y los que debían pagar cobran. ¡Contrastes de la vida!

Otro contraste, y á la vez cosa rara en nuestro colega «El Noticiero»:

Quita de uno de sus números la revalenta, el alquitran Guyot, y las cápsulas de no sé qué, para dar cabida á un artículo sobre el oxígeno, contestando á otros publicados en «La Paz» por el amigo Abril.

El firmante de los artículos de «El Noticiero», está envuelto con el nombre de Isidoro.

¿Quién es Pedregál? preguntaban en otro tiempo.

¿Quién es Isidoro? preguntan ahora.

Y esto es muy natural: el público desea saber como se llama el nuevo adalid que se ha lanzado á la prensa, para tratar del oxígeno.

Algunos creen que los artículos mencionados, huelen á incienso, ó estan hechos en la sacristía.

Otros por el contrario aseguran que están esmeritos con pluma de ave, perteneciente á la especie de las gallinaceas.

Es de esperar que «El Noticiero» nos saque del apuro.

De una reforma tenemos que dár cuenta, reforma ventajosa para la empresa.

Nos referimos al teatro provisional.

Teatro condenado á mil peripecias.

Con la modificación efectuada ha ganado el cuadro de un modo indudable.

Ahora solo falta modificar el teatro.

Se prepara en la localidad un suceso literario de bastante importancia.

Este suceso se realizará en el Liceo de la capital.

Se trata de celebrar el aniversario de Cervantes con la pompa y esplendor que merece el príncipe de los ingenios.

El día 23 por la noche, la sección literaria en unión con las demás secciones celebrará una sesión solemne, encaminada á este fin.

Se leerán composiciones y se ejecutará buena música.

La concurrencia será extraordinaria.

Pero en cambio vamos á pasar una semana de recogimiento y moderación.

Siempre me ha gustado la semana santa.

En esos días se puede uno dar al estudio, porque al menos no tiene á las campanas de la capital destrozándole la masa encefálica.

Yo que creo que el uso de las campanas es un ataque á los derechos individuales.

Cuando uno está en su casa sin molestar á nadie, bien durmiendo ó estudiando, me parece que nadie tiene el privilegio de poder fastidiarlo.

Pues no señor: á las seis de la mañana, dan, dan, esté V. ó no enfermo ó dormido; á las nueve dan, dan; á las doce idem; á las cuatro de la tarde, cuando salen de la novena, dan, dan; y á la oración dan, dan.

Y de esto nadie se escapa, porque las torres de las iglesias son tantas que no queda nadie exento de esa contribución tan escandalosa.

¡Cuántas afecciones cerebrales no habrán producido las campanas!

Pero cuando todas se ponen en combinación es al toque de oraciones.

Que ruido, que pesadez; no hay quién hable por la calle ni en su casa.

¡Desgraciados y malaventurados los que vivimos cerca de las torres!

Y que confesión mas triste hace uno de este pueblo, cuando escucha tanto clamor de campanas.

Las mujeres y algunos hombres se ocupan más de rezar, que de satisfacer sus obligaciones.

Aquí debiera protegerse é instituirse el amor al trabajo.

Pero no hablemos más, no sea que tengamos que lidiar con algun fanático, cosa desconsoladora y peor que la contribución.

J. S. T.

BIBLIOGRAFÍA.—Hemos recibido la novela en cuatro tomos, original de D. Felipe Blanco de Ibañez, perteneciente á la biblioteca popular murciana, y titulada «El Angel del Infortunio.»

Se vende á peseta el tomo en la tipografía del «Noticiero», Organistas, 4.

Solución á la charada de nuestro número anterior.

ARACELI.

Tipografía de Anselmo Arques.